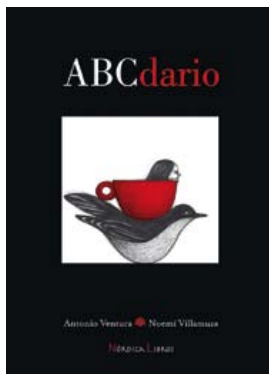


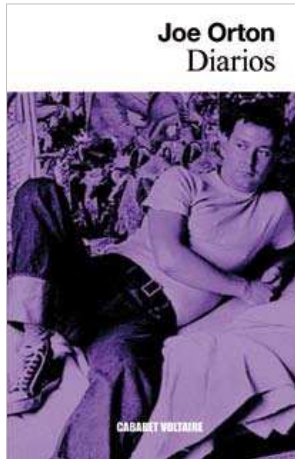
UNIVERSO CON ENVIDIA DE LIBROS

Al contrario que los consumidores de bolsillo delgado, la ilustración no acepta marcas blancas: podrán escanearse los trazos, un estilo sufrirá de Photoshop, alguien se parecerá a otro, y sin embargo la personalidad, la intuición que nace del talento —y camina con él—, superan cualquier picaresca informática. Noemí Villamuza ha superado con matrícula de honor los controles establecidos por el Sistema de Garantía de Calidad del Lápi y el Papel: cada uno de los volúmenes que ilustra abre ojos y mentes, levanta la moqueta que en muchas librerías separa la zona infantil de la de adultos, aunque sus portadas se disfracen de otra edad también su interior sirve para nosotros. Ahora, en este *ABCdario* que Nórdica publica con su mimo habitual, Villamuza recorre el alfabeto en rojo y negro: dibuja en la sombra, estalla en el detalle; juega con animales, con mujeres de rasgos inmensos, poderosos... Y conversa con los textos de Antonio Ventura, entre el chispazo aforístico y el *tsunami* de la greguería, entre el encanto y la evocación. «El xilófono tiene envidia del piano», leemos, y sabemos que el universo siente envidia —se muere, se chinchá— de libros como este *ABCdario* creadores de otros mundos.



ABCDARIO. Nórdica / 72 páginas / 16,95 euros

DÍAS Y NOCHES DE UN CHICO DEL ARROYO



1966, obedeciendo al impulso de su agente, que cree que la vida de este treintaero resultará tan divertida como sus piezas: se nos muestra preocupado por el éxito, irónico, hiriente, rebosante de ambición, fervoroso con sus amigos y despreocupado con su familia, con mala baba, con buena fe. Intensos, apabullantes, Joe Orton firma estas páginas coprotagonizadas por Kenneth Halliwell: su pareja se asoma con iniciales, o nombre y apellidos, casi nunca compañero. Pasolini *connection*, de nuevo: la vida de Orton también acabará mal. Apenas nueve meses después de la primera entrada de los *Diarios*, K. H. lo asesinará a martillazos; él se suicidará mientras Orton agoniza. Dejará una nota: «Todo se aclarará si leen el diario». Y añadirá una posdata: «Sobre todo la última parte».

DIARIOS. Cabaret Voltaire / 448 páginas / 21,95 euros

POEMAS CON ACUSE DE RECIBO



La estrella epistolar agoniza en la época del correo electrónico. ¿Quién viaja y no olvida una dirección a la que enviar una postal para recordar que se recuerda? ¿Quién conserva en la bandeja de entrada los mensajes que ya se han contestado? ¿Qué panorama legamos a los filólogos que vendrán? Poemario tras poemario, Verónica Aranda engarza párrafos de una larga carta en la que recuerda, y nos ayuda a recordar; esta *Postal de olvido* parece resumir los pasos viajeros anteriores, prestándonos la brújula y las palabras. Con Verónica Aranda embarcamos («Sin indagar el rumbo, / (...) atravesar también ciudades invisibles»), recorreremos Latinoamérica y Oriente, próximo o lejano, y África, y regresamos a Europa, y deshacemos la maleta evocando los fragmentos de postales. Y mientras, habremos amado, añorado, soñado: mencionamos Oaxaca, o Ceilán, o Granada, y las sustituimos por las ciudades que hemos conocido, pues al fin y al cabo Verónica cuenta tan cerca que la primera persona resulta imperativa. «Ésta es tu poética, viajero. / No dudes en los cruces de caminos. / Demora tu regreso varios años». Un *souvenir* hermosísimo para acusar recibo y recuperar las visitas a la estafeta más cercana.

POSTAL DE OLVIDO. El Gaviero / 52 páginas / 16 euros

Guiones malogrados para los Beatles, con escuchas en primicia de *Penny Lane* y «*Strawberry no sé qué*». Mujeres de barrio que aspiran a «comer a la francesa, follar a la italiana y ser británico»; conversaciones que se roban en el autobús. Viajes a África: unos —a Marruecos— más provechosos, otros —a Libia— de ida y vuelta instantánea. Y sexo con desconocidos en urinarios, casas abandonadas o habitaciones alquiladas para un rato. «Soy del arroyo», confesará Joe Orton a un amigo en los primeros meses de estos *Diarios*, «y no lo olvides nunca, porque yo no lo olvidaré». Justifica así que la ropa barata le siente mejor que la ostentosa, pero —saldos mediante— enlaza con Pasolini, su obsesión por la belleza turbia, una manera de vivir siamesa a la de Orton. Estos *Diarios* anotan al pie su rutina desde finales de



EXHUMACIÓN

Luces, cámara, acción: con ustedes, Amanda, la del «corazón como una pelota hinchable de playa», y Djuna, que se disfraza para rebajar el duelo de su padre. Ambas reinventan el significado de noche de fiesta en el club de moda, *Rostro Expresivo*, y se aman. Odiamos a Luna (1990) y Antonio (1987) porque nos subrayan las canas; y nos gustan porque suenan a posmodernidad que cruza el charco, y a Lynch mientras el hielo de su cubata se derrite.

LUNA MIGUEL Y A. J. RODRÍGUEZ. Espuma / 64 páginas / 6,50 euros



AZUL RUSO

El azul ruso, sabemos por el relato que bautiza el libro, es «una raza poco habitual y muy delicada». Así los cuentos de Patricia Esteban: raros, cómodos en lo que no esperamos, sutiles y bien armados, todopoderosos frente a lo inverosímil, imprimiendo de magia la rutina. Por *Azul ruso* cruzan gatos, y también cruzan personajes como gatos, de uñas afiladas, con más de siete vidas: trece textos, trece rastros de pelo para no perderselos.

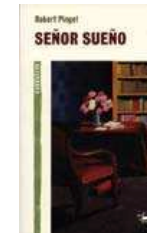
PATRICIA ESTEBAN ERLÉS. Páginas de Espuma / 144 páginas / 14 euros



LOS PICHICIEGOS

Un clásico con poco más de veinticinco años de vida: por/para qué luchar cuando no queda nada, o cómo se las apañan unos soldados argentinos —sin escrúpulos, con ingenio— para sobrevivir a la Guerra de las Malvinas. En una orilla la vida frenética, a pie de uniforme, del qué se dice; en la otra, la dureza ametralladora del qué ocurre; y entre ambas, Fogwill (trinidad, junto a Aira y Piglia, de la narrativa argentina) salta olímpico: medalla de oro.

FOGWILL. Periférica / 224 páginas / 17 euros



SEÑOR SUEÑO

Nos chiflan los raros: músico adolescente, joven abogado, pintor y escritor en el París de la Nouvelle Roman... Escritas durante los ratos libres de veinte años, estas «historias del Señor Sueño» envuelven las barreras genéricas entre sábanas de franela; se debaten entre el simple contar y el difícil esbozar, y se presentan como un diario, unos aforismos o una pintoresca novela de humor. «Un divertimento» que entretiene: pocas veces la rutina se desternilló tanto.

ROBERT PINGET. Antonio Machado / 208 páginas / 12 euros



MUNDO CONSUMO

Una cita robada a Yves Michaud, «la belleza manda», a la que se recurre igual que la luz del teléfono móvil para iluminar el orden en el bolso: mandado por la belleza, Bauman se niega a las soluciones y basa su propuesta en la interrogación. Un mundo guiado por las marcas de más y el tiempo de menos, buscando el sueño del título original: ¿goza la ética de una oportunidad en un mundo de consumidores? Sobre lo malo conocido, lo malo por conocer...

ZYGMUNT BAUMAN. Paidós / 384 páginas / 22,50 euros



EL ÁNGEL DE LA GUARDA

Jaeggy, santa patrona de nuestra incomodidad, empeñada en recordarnos qué rebaja nuestro bienestar, qué de oscuro nos acecha: esta *nouvelle* hormona de crueldad a sus niñas terribles, aquí de cinco y siete años, y trenza un casi diálogo sobre vida, muerte y trascendencia. Estructura a veces teatral, ímpetu narrativo y atmósfera lírica para tres personajes —tutor incluido, sombra o jefe de hilos— que tiran de la habitual y retorcida marca de la casa.

FLEUR JAEAGGY. Tusquets / 104 páginas / 12,50 euros